

Ideología y poder desde la sociolingüística crítica y el análisis del discurso¹

Ideology and power from critical sociolinguistics and discourse analysis



Pablo Emilio Cruz Picón²

Universidad Industrial de Santander (UIS), Bucaramanga

pecruper@correo.uis.edu.co

<https://orcid.org/0000-0003-2548-4657>

Recibido 20 de febrero de 2026

Aprobado 25 de junio de 2026

Resumen

El presente estudio tiene por objetivo analizar las disposiciones discursivas mediante las cuales la ideología y las relaciones de poder son conceptualizadas desde la sociolingüística crítica y el Análisis Crítico del Discurso (ACD). La investigación se desarrolló desde un paradigma interpretativo. El enfoque es cualitativo, mediante un diseño de análisis documental. Lo referido, da una perspectiva analítica e interpretativa para explorar la producción científica especializada. La técnica utilizada fue el análisis bibliográfico-documental, apoyado en una reseña analítica y tablas dinámicas de Excel para la organización, sistematización y codificación de la información. El análisis posibilitó identificar que el discurso es una práctica sociocultural. Aquí, el lenguaje alinea, reproduce y dinamiza relaciones de poder mediante procesos ideológicos que sitúan la producción de significados; sobre todo, la legitimación de determinadas representaciones sociales. Al unísono, se evidenció que la ideología opera como un marco simbólico. En este los agentes sociales producen, negocian y reproducen visiones de la realidad sociocultural. Se concluye que la reconstrucción documental de estas categorías aporta un fundamento teórico para investigaciones cualitativas encaminadas a comprender críticamente las experiencias y percepciones de los sujetos frente a prácticas educativas mediadas por tecnología, al evidenciar que dichas experiencias se establecen en escenarios atravesados por relaciones discursivas, ideológicas y de poder.

Palabras clave: cultura, discurso, ideología, lenguaje simbólico, sistema social, poder político.

¹ Este artículo se deriva de un proceso de revisión documental y fundamentación teórica desarrollado en el marco de un protocolo de investigación doctoral del Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Cuauhtémoc, Plantel Aguascalientes (México). Los planteamientos expuestos corresponden a una construcción conceptual orientada al análisis crítico de las relaciones entre educación, conocimiento, tecnología y subjetividad, en articulación con los intereses investigativos del estudio doctoral.

² Filósofo, Universidad Industrial de Santander-UIS; Diplomado en Docencia Universitaria, Universidad del Rosario-Colombia. Magíster en Educación, Universidad Autónoma de Bucaramanga-UNAB. Docente cátedra, adscrito a la Facultad de Humanidades de la Universidad Manuela Beltrán-UMB; Docente asociado, adjunto a la Escuela de Educación de la UIS.

Abstract

This study aims to analyze the discursive structures through which ideology and power relations are conceptualized from the perspectives of critical sociolinguistics and Critical Discourse Analysis (CDA). The research was conducted from an interpretive paradigm. The approach is qualitative, employing a documentary analysis. This provides an analytical and interpretive perspective for exploring specialized scientific production. The technique used was bibliographic-documentary analysis, supported by an analytical review and Excel pivot tables for the organization, systematization, and coding of information. The analysis revealed that discourse is a sociocultural practice. Here, language aligns, reproduces, and energizes power relations through ideological processes that situate the production of meanings, particularly the legitimization of certain social representations. Simultaneously, it was evident that ideology operates as a symbolic framework. Within this framework, social agents produce, negotiate, and reproduce visions of sociocultural reality. It is concluded that the documentary reconstruction of these categories provides a theoretical foundation for qualitative research aimed at critically understanding the experiences and perceptions of subjects in relation to technology-mediated educational practices, by showing that these experiences are established in scenarios traversed by discursive, ideological and power relations.

Key words: culture, speech, ideology, symbolic language, social system, political power.

Introducción

Para comprender lo que el ser humano piensa sobre los modos de enseñar actuales, se requiere, ante todo, atender las ideas, las creencias y las formas de vida que dan sentido a esas experiencias. Por eso, este estudio es una recopilación de documentos especializados. Se hizo mientras se preparaba la base de conocimiento para una investigación doctoral. Esa investigación busca entender bien el modo en que funciona la educación superior con ayuda de la tecnología en actividades de Aprendizaje Basado en Investigación (ABI). Por lo tanto, ver el lenguaje, las ideas fijas, la forma de hablar, las emociones, y cómo se usa el poder es muy importante. Esto coopera para concebir la manera en que se crean y se aceptan ciertas condiciones subjetivas de hacer las cosas en la sociedad y en la educación superior. Desde este punto de vista, las vivencias y lo que los educandos sienten no se ven como rasgos separados. Se perciben más bien como ideas que se forman. Lo anterior sucede por medio de hablar con otros, la vida en sociedad y la ayuda de la tecnología. Por ende, para entender adecuadamente el modo en que el individuo vive la educación en la universidad, es importante conocer el lenguaje (uno de los fundamentos del constructivismo sociocrítico) y, ante todo, el funcionamiento del poder. Eso es trascendente cuando la tecnología ayuda al aprendizaje.

Ahora bien, las circunstancias sociales tras la Segunda Guerra Mundial son trascendentes. Estas vislumbran la comprensión de la génesis histórica del macro concepto sociolingüística a mediados del siglo XX. Sobre todo, viene acompañado con el desarrollo de las ciencias sociales en campos como la

antropología, pedagogía, sociología y la psicología. Estos referidos aportaron terrenos teóricos, conceptuales y metodológicos a la lingüística (Rodríguez-Iglesias, 2021). A juzgar por los hechos, la sociolingüística emprende su camino pragmático con los enfoques teóricos de Labov en la década de 1960. Ellos se enmarcaron en el estudio de la relación entre la variable lingüística (lenguaje) y la no lingüística (sociedad y cultura). En tal sentido, la sociolingüística denota el análisis epistémico del extenso espectro dialógico del lenguaje con relación a su uso en el campo social. Por consiguiente, la sociolingüística tradicional es una tentativa por identificar los fenómenos lingüísticos. Ya que, es un producto sociohistórico de los procesos sociales. Y, en contraste, la sociolingüística crítica traza el supuesto cualitativo de que las categorías sociales y los significados son una producción discursiva. Es más, no instaura una correlación causa-efecto entre sociedad, cultura y lenguaje. Por el contrario, concibe que la sociedad y la cultura se establece sobre el pedestal de las prácticas lingüísticas, discursivas y de significado vivencial (Halliday, 1978).

Aquí, considérese, pues, que la sociolingüística crítica está anclada en los desarrollos teóricos coligados con la teoría crítica o social de la Escuela de Frankfurt (Del Valle & Alvis, 2017). Esta tiene el punto de reflexión ligado a las relaciones de poder y su incidencia en la acción social y educativa. Pero de igual modo, se fundamenta desde un terreno histórico, dado que, en la década 1980 se presenta el punto de inflexión en las ciencias del lenguaje con el panorama crítico. En 1979 los teóricos como Fowler, Hodge, Kress y Trew plantean un enfoque crítico al lenguaje. En 1987 Fairclough y Wodak presenta la relación entre lenguaje, poder e ideología. No solo eso. Se liga con atmósfera crítica de las ciencias del lenguaje que tiene antecedentes en la filosofía y la sociología críticas con el pensamiento decolonial de Dussel (1983), Foucault (2002), Freire (2003) y Bourdieu (2011). Sumado a ello, poder y acción son dos cuestiones fundamentales en la sociolingüística crítica. En particular, en el sentido de Habermas (1987). Encima de todo, la sociolingüística crítica ha diseñado nutridas reflexiones teóricas y metodológicas, que se diversifican en sus respuestas a incógnitas, a saber: ¿cómo concebir las correspondencias entre las variables lenguaje, cultura y sociedad? ¿cómo descifrar estas correlaciones a razón de los factores sociopolíticos como la desigualdad y las relaciones de poder? ¿y de qué manera estas relaciones de poder, mediadas actualmente por discursos tecnológicos y sistemas algorítmicos, configuran las experiencias, percepciones y formas de construcción de conocimiento de los sujetos educativos en los procesos de aprendizaje?

En estrecha relación con lo anterior, el lenguaje se está modificando en cada momento histórico para responder a los retos que la sociedad y la cultura demandan. La idea, pues, que sostiene el argumento es que aprender la lengua y sus connotaciones ayuda a reconocer la condición de socialización. Este es un aspecto esencial en los procesos relacionales, dialógicos y comunicativos (Rodríguez & Maldonado-Martínez, 2017; Casas & Coronado, 2023). Y, aparte de eso, la sociolingüística tradicional es el estudio del lenguaje, la experiencia, la sociedad y la cultura, pero ese campo tiene como base el factor crítico. La criticidad da sentido al proceso de exploración, indagación, análisis e interpretación de la realidad sociocultural y los fenómenos lingüísticos.

Hasta ahora sólo se ha visto que, la sociolingüística crítica intenta establecer de qué manera los usos lingüísticos contribuyen a reproducir y propagar las relaciones sociales. En ese dinamismo social, se pueden presentar prácticas lingüísticas como las ideologías que evidencian las relaciones de poder. Como se ha planteado, la pregunta por el poder y el modo en que se ejerce o gestiona puede ser estudiado desde la sociolingüística crítica, pero también, en el ACD se vislumbra esa intencionalidad teórica. Ella se encarga de analizar el modo en que las relaciones sociales se establecen mediante el uso del lenguaje. Como si fuera un eco de lo anterior, el ACD cimienta que el lenguaje y el uso de la lengua se liga al aspecto sociocultural mediante la ideología que da lugar a las luchas de poder (Fairclough, 2003; Van Dijk, 2016). De hecho, la anterior perspectiva es relevante para el análisis de los escenarios educativos postmodernos. Ya que, las prácticas pedagógicas mediadas por tecnología además se hallan atravesadas por creaciones discursivas, procesos de significación y relaciones de poder que sitúan la experiencia de los actores socioeducativos.

Mirándolo desde otro prisma, el ámbito investigativo actual pregona que el poder está ligado con la ideología, la cual se encarga de ensamblar el fenómeno lingüístico con un determinado grupo social. Dándole otra vuelta, los recursos lingüísticos adquieren valores análogos que los conectan ideológicamente con otros fenómenos sociales y con las personas que los despliegan. Es de esa manera como se crean las ideologías lingüísticas o las valoraciones sobre el lenguaje, que siempre camuflan ideologías de otro tipo y que están relacionadas con el poder y la tecnología (Zavala, 2019). De manera análoga, de acuerdo con Rodríguez-Iglesias (2021) la sociolingüística crítica y el ACD es una pretensión para comprender la estructuración social, las prácticas e ideologías lingüísticas como reproductoras de relaciones de poder.

En el marco de la reflexión crítica, el poder se ejerce por medio de la *praxis* discursiva, puesto que el hablante busca persuadir a la audiencia mediante la ideología, el algoritmo y la cultura. Así las cosas, la relación entre discurso y poder, brota del control que se da sobre los grupos sociales mediante el uso del lenguaje y la tecnología. De hecho, se evidencia que existe unas explícitas estructuras lingüísticas, las cuales son utilizadas en los discursos dominantes (Rojas-Bermúdez & Suarez-González, 2008).

En este punto exacto, una investigación planteada por Muñoz (2019) muestra que el ACD y la sociolingüística crítica, es un campo de investigación relevante en el estudio de las ideologías. Así, existen diversidad de propuestas teóricas que se realizan en el mundo para entender el estado de la cuestión. El estudio plantea que no hay textos indiferentes, sin ninguna ideología; más bien los textos reproducen y legitiman alguna ideología. Por tal circunstancia, en la actualidad se debe dar énfasis a la comprensión de las ideologías mediante el enfoque crítico.

A partir de la anterior disertación, y como parte de la construcción del estado del arte de una investigación cualitativa sobre prácticas educativas mediadas por tecnología, el objetivo del presente estudio es analizar las disposiciones discursivas mediante las cuales la ideología y las relaciones de poder son conceptualizadas desde la sociolingüística crítica y el ACD. El propósito fue aportar un

fundamento teórico para la comprensión crítica de experiencias y procesos educativos postmodernos. De acuerdo con el análisis previo, desde el diagnóstico que se presenta, las preguntas que sitúan la acción investigativa gira en: ¿de manera qué la práctica lingüística incide en el funcionamiento de la sociedad digital? ¿cómo el uso lingüístico mediante la ideología (ideología lingüística) contribuye al planteamiento de relaciones de poder? ¿cómo la sociolingüística crítica puede esbozar una explicación teórica reflexiva en torno a las relaciones de poder y, por ende, a la brecha digital?

Con la literatura revisada, se plantea el siguiente supuesto cualitativo: las relaciones entre lenguaje, cultura y sociedad exhiben prácticas e ideologías lingüísticas que pueden ser reproductoras y alteradoras de relaciones de poder. Dichas convergencias pueden ser estudiadas desde el campo crítico de la sociolingüística y el análisis del discurso. Este constituye un referente conceptual para futuras investigaciones interesadas en comprender las experiencias y percepciones de los sujetos en escenarios educativos superiores. Así pues, la sociolingüística crítica y el ACD trascienden el estudio del lenguaje como sistema formal. Ambos son referentes teóricos para comprender el modo en que los educandos construyen, interpretan y resignifican sus experiencias y percepciones dentro de prácticas educativas postmodernas. Y haciéndose énfasis, cuando estas se desarrollan mediante tecnologías digitales en actividades ABI.

Metodología

Para el desarrollo de la presente investigación, la revisión documental se realizó en el marco de la construcción del estado del arte de una investigación cualitativa. Esta se ubica en la comprensión de las experiencias y percepciones de estudiantes universitarios sobre el uso de la tecnología en actividades ABI. Desde esta perspectiva, el análisis documental es una fase investigativa autónoma. Su propósito fue reconstruir los fundamentos teóricos relacionados con las categorías lenguaje, ideología, discurso y relaciones de poder desde la sociolingüística crítica y el ACD, como base conceptual para la investigación principal. La investigación se sustentó en el paradigma interpretativo. De modo que, se adoptó un enfoque cualitativo con diseño de análisis documental, el cual brindó un sentido científico-académico al contexto de estudio. Este posibilitó la organización, la transcripción y la codificación de la información (Hernández-Sampieri y Mendoza-Torres, 2018).

Esta revisión documental fortaleció en parte la base epistemológica y conceptual de la tesis doctoral. El enfoque metodológico implicó la recopilación y el análisis de información desde perspectivas teóricas y conceptuales sobre las categorías analíticas seleccionadas. En efecto, el análisis documental viabilizó reconstruir el estado del conocimiento. A su vez, identificar los principales desarrollos teóricos derivados del constructivismo sociocrítico. Más que nada, consolidar el fundamento conceptual que orienta la comprensión crítica de las experiencias educativas mediadas por tecnología desde una perspectiva sociolingüística y discursiva.

Así, se agregaron algunos criterios de inclusión:

- Estudios empíricos del tipo de investigación, título, resumen o palabras clave presentadas en la investigación.
- Estudios desarrollados en ámbitos sociolingüísticos y enfoques críticos
- Documentos (libros clásicos) en torno al tópico diseñado.
- Artículos científicos indexados en línea.
- Tiempo de Publicación de los artículos (últimos 10 años). En prioridad del 2021 al 2026.
- Artículos escritos en español e inglés.

El motor de búsqueda fue *Google Académico* ponderando revistas especializadas e indexadas en base de datos bibliográfica Web of Science (WOS), SCOPUS de Elsevier, EBSCO, Scientific Electronic Library Online (SciELO), Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc), Dialnet (Universidad de la Rioja), Directory of Open Access Journals (DOAJ), Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y educación (REICE), Sistema regional de información para revistas científicas (Universidad Nacional Autónoma de México – UNAM)-LATINDEX catálogo 2.0.

A partir de lo anterior, se obtuvo una lista inicial de 1253 manuscritos. Luego de la selección y categorización de cada documento, se exceptuaron los que no cumplían los criterios de inclusión, descartando copias y filtrando datos.

Para esta investigación, se identificaron un total 58 trabajos. La selección final del corpus documental respondió a la necesidad de consolidar un soporte conceptual sólido para el desarrollo del marco teórico de la investigación principal. Este estudio incluye 35 libros, 21 artículos en revistas indexadas, 1 tesis doctoral y 1 de maestría. Para el análisis crítico e interpretativo de los artículos, se trabajó con la técnica *registro documental* e instrumento *reseña analítica* y tablas dinámicas de Excel; esto cooperó a sistematizar, reorganizar y trazabilizar los datos en función a las categorías analíticas diseñadas y así suscitar subcategorías, a su vez, delinear preguntas orientadoras. En tal sentido, la revisión documental permitió reconocer el estado del arte, identificar las principales categorías analíticas, delimitar el objeto de estudio, caracterizar tendencias investigativas, consolidar el marco teórico y fundamentar la construcción conceptual de una investigación cualitativa de mayor alcance. Igualmente, con la técnica de *reseña analítica* se identificaron y sintetizaron los descriptores, aportes teóricos, enfoques metodológicos, hallazgos y conclusiones más relevantes de los antecedentes, permitiendo reconstruir críticamente las relaciones entre lenguaje, ideología y poder como categorías de análisis.

Tabla 1

Construcción y consolidación del estado del arte y del fundamento teórico de la investigación, por etapas.

Preparatoria	Aplicación	Analítica	Evaluación	Resultados
• Pilotaje del tema. • Determinación de categorías.	• Aplicabilidad de criterios analíticos de inclusión en	• Lectura crítica de los documentos filtrados.	• Validación de la información.	• Revelar hallazgos y conclusiones obtenidas.

- Obtención de lista referencial inicial.
- documentos especializados.
- Sistematización de datos (reseña y tablas dinámicas de Excel).
- Construcción científico-académica del Estado del arte.

Resultados

Al mapear, trazabilizar y clasificar la literatura, surgieron tres categorías: discurso, poder, ideología y lenguaje; sociedad, lenguaje y discurso: el poder de las ideologías; lenguaje, sociedad y cultura.

Discurso, poder, ideología y lenguaje

En este espacio se evidencia una distinción entre la noción de discurso, ideología, poder y lenguaje. En términos lingüísticos, el discurso, referido a lo humano, comprende disímiles enfoques disciplinares pertenecientes al campo de las ciencias sociales y humanas, la psicología social y cognitiva, la lingüística y las ciencias políticas (Valencia, 2011). De acuerdo con Pflieger (2022), el discurso es un espacio comunicativo, relacional e identitario. En su dimensión cognitiva como construcción de relación intrínseca de las relaciones sociales, se transitan perspectivas, a saber: Harris, (1951); Grimes, (1975); Stubbs, (1983); Linde y Labov, (1985), Habermas (1987); Polanyi, (2015); Rodríguez-Iglesias (2021). En efecto, el discurso muestra una unión de estructuras cognitivas (marco mental), sociales (vivencias y experiencias relacionales) y lingüísticas-discursivas (articulación del lenguaje). Esta comprensión del discurso denota una importancia para investigaciones cualitativas. Sobre todo, las interesadas en comprender las experiencias y percepciones de los sujetos, dado que dichas experiencias son expresadas, interpretadas y resignificadas mediante prácticas discursivas situadas en contextos socioculturales específicos. Así, la experiencia educativa puede comprenderse como una realidad interpretativa cuya significación se conforma mediante prácticas discursivas, procesos de interacción y contextos socioculturales, incluidos aquellos mediados por tecnologías digitales.

Ahora bien, por su constante devenir histórico existen dificultades que nacen para arribar a una definición precisa del concepto de ideología. De hecho, se identifica que todo intento de definición es ideológico en sí mismo (Di Pasquale, 2012; Moreno, 2015). No obstante, para focalizarlo el vocablo se liga a la interrelación sociocultural de creencias e intereses concretos (Van Dijk, 1999, Foucault, 2005; Bruner, 2007; Bourdieu, 2009; Žižek, 2022). Por ende, el discurso es un modo de acción e interacción de los actores sociales, dado que están inmersos en escenarios simbólicos, representativos y sociopolíticos.

En teoría, se observa una recurrencia en la percepción del léxico poder. Este ha recibido multívocas acepciones y significados. Trazando un puente con lo expuesto, la noción se visualiza en un mecanismo de obediencia (Friedrich, 1968). A su vez, un factor de dominación o control político

para ejercer voluntad en una relación social aún en contra de toda resistencia y cualquiera que sea el cimiento de su probabilidad (Weber, 2007). En otras palabras, es la habilidad de hacer, producir o destruir (Aron, 2017). Por añadidura, es la capacidad de imposición de la voluntad sobre el otro (Spranger, 2018). En contraste, el análisis posibilita comprender que el poder tiene un trasfondo de legitimidad, a razón de que no es mero mandato y obediencia. Por el contrario, subyace un significado de cooperación, consenso y coordinación entre iguales (Arendt, 2018).

La revisión conceptual evidencia que el poder refleja una relación de fuerzas que no implica una propiedad sino un ejercicio que incluye un elemento cardinal (la libertad). Esto representa, que el poder es una estrategia dinámica cuyo ejercicio se ve movilizado en actores sociopolíticos (Foucault, 2022). Así pues, el poder posibilita la conducción de la conducta, por ese motivo, no es producto del consenso y difiere de la violencia. En paralelo a ello, la semántica del poder conlleva a un significado material y simbólico que da un sentido estructural (*habitus*) a los espacios de la vida socio-pedagógica (Bourdieu, 2011).

Desde otra cara, son distintas las definiciones que concurren desde tiempos remotos para referir a la significación del lenguaje (Ríos-Hernández, 2010). La revisión teórica evidencia que el lenguaje es un sistema cerrado de lectura relacional de códigos (oral u escrito) constituidos por signos y significados (lengua) que da su rasgo social. Si se empalma esta noción con lo anterior, este sistema de signos puede ser manifestado mediante el sonido (signos articulados) o por medios gráficos (escritura) (Ugalde, 1989). En ese sentido, Dove (2019) pregona que el lenguaje es una herramienta social (socialización). Y, se reconoce que es un componente integrador y trasformador de la sociedad digital (Martínez-Romero et al., 2021).

Considerando lo expuesto, la revisión teórica posibilita comprender que, para la teoría conductista, el lenguaje es control por medio de condicionamiento. Por el contrario, pues, se identifica que, el determinismo el lenguaje coarta y establece el conocimiento y pensamiento humano (Whorf, 1971; Sapir, 2021). Aunque, desde el innatismo y la teoría de gramática universal de Chomsky (2010), el lenguaje es rasgo humano universal que se tiene incluso antes de nacer. Se observa que la teoría piagetiana enfrenta dos elementos referentes al lenguaje: lingüística (el signo y su representación) y semiótica (función simbólica), esto representa que el lenguaje no sería, por ende, el principio de las estructuras de pensamiento, pues sería un catalizador que fortalece las estructuras desarrolladas por otra senda: la acción vivencial sobre el mundo circundante.

Para la teoría cognitivista de Langacker (1987), el lenguaje es simbólico y está asentado en la asociación entre la representación semántica y fonológica.

Además, es producto del desarrollo cognitivo que posibilita la estructura lingüística (semántica y sintaxis). Aquí, si se observa con mayor profundidad, en la neurociencia y la psicolingüística, el lenguaje es trascendental para el cerebro humano, pues se relaciona a funciones cognitivas (memoria, atención, orientación, entre otras). Por tal circunstancia, los mecanismos cognitivos y cerebrales ayudan a vislumbrar el proceso lingüístico (Arellano et al., 2021). La teoría sociolingüística de Bruner

(2007), denota que el lenguaje es un factor relacional, dialógico y sociocultural. En sincronía con ello, en la teoría sociohistórica de Vygotsky (2018), el lenguaje surge con la comunicación prelingüística, no depende del desarrollo cognitivo y es regulador social.

Dicho lo anterior, se evidencia que puntualizar la relación entre los anteriores conceptos no es una tarea sencilla, dado la complejidad de la terminología y los diversos enfoques teóricos. Empero, se puede emprender el derrotero investigativo con la pregunta: ¿cómo en el discurso ideológico se vislumbra las relaciones de poder? Uno de los grandes legados del giro lingüístico acuñado por Wittgenstein (2012) y Rorty (1990), entre otros, ha sido la factibilidad de vislumbrar el lenguaje desde las estructuras del acto del habla que permitieron crear nuevas perspectivas de análisis cultural al mundo circundante (tránsito del modernismo al postmodernismo). Ésta es una de las características más marcadas de los recientes desarrollos de la lingüística, dentro de los cuales surge el ACD.

Aquí, resulta complejo determinar con exactitud el modo en que se desarrollan las ideologías mediante el discurso algorítmico, y el control o incidencia de los textos y el habla. Ello enreda, que se necesita una articulación teórica donde se ligue de manera epistémica, lingüística y pragmática lo social, tecnológico y lo discursivo. En este punto, aparece el ACD como una posibilidad para aproximarse a la comprensión del análisis ideológico del lenguaje y el discurso.

Visto desde otro ángulo, dentro de los estudios del ACD se encuentra el enfoque social, epistemológico, lingüístico y crítico de Van Dijk (2016), el cual explica el modo en que se establece la relación lenguaje-poder. Dicha analogía, indica una conexión entre el discurso cuya base es el lenguaje y el poder como posible consecuencia del proceso discursivo. Para el lingüista neerlandés, en la concepción de discurso no sólo se dinamizan variables observables verbales y no verbales, o interacciones sociales y actos de habla. En cambio, las representaciones cognitivas y estrategias abarcadas durante la producción o comprensión del discurso. Si se considera lo minucioso, la ideología es un fundamento sociocognitivo de los grupos sociales que se cataliza en función a la cultura, la tecnología y la sociedad.

En síntesis, la articulación entre discurso, lenguaje, ideología y relaciones de poder posibilita comprender que las prácticas sociales y educativas no son escenarios imparciales. De hecho, se evidencia que son espacios donde circulan significados, representaciones e intereses que orientan la manera como los sujetos interpretan y experimentan su realidad. Por ello, la reconstrucción documental de estas categorías proporciona un referente conceptual para investigaciones encauzadas a comprender las experiencias y percepciones de los universitarios frente a prácticas educativas postmodernas mediadas por tecnología, al reconocer que dichas experiencias también se configuran mediante procesos discursivos e ideológicos.

Sociedad, lenguaje y discurso: el poder de las ideologías

Siguiendo el hilo investigativo, la sociolingüística crítica de Halliday (1978), el ACD de Fairclough (2003) y Van Dijk (2016), propone un estudio multidisciplinario relacional entre la sociedad y el discurso. Para los autores, las palabras conllevan de manera implícita ideologías,

intenciones, narrativas vivenciales, valores y actitudes que, al ser reproducidas por la interacción social inciden en la conducta, la percepción, la emoción y la toma de decisiones del sujeto. Esto muestra que, las palabras como significantes son inocuas. Pero, su significado es el que da sentido, y desde luego, tienen un trasfondo discursivo ideológico que connota un riesgo latente si pretende restringir la autonomía, criticidad y libertad socio-humana.

Los analistas del discurso muestran que sobre el papel de las ideologías en la sociedad digital y vida política y cómo las diversas formas discursivas pueden reflejar tensiones: el abuso y luchas del poder social, el dominio, la injusticia y la desigualdad, y las brechas tecnológicas. En concordancia con lo expuesto, el uso del lenguaje, los discursos, las experiencias y las ideologías entre los actores sociales poseen dimensiones cognitivas, emocionales, sociopolíticas, culturales e históricas. Expuesto así, para la sociolingüística crítica y el ACD las relaciones de poder son discursivas, de modo que, lo discursivo constituye la sociedad y la cultura. En armonía, el discurso que es histórico hace un trabajo ideológico, es decir, el discurso da formas de pensar, actuar y de proceder en sociedad. Por ende, la relación entre el discurso (acción social) y el ámbito sociocultural es mediada.

De lo anterior, surgen las siguientes preguntas: ¿cómo los grupos sociales (más poderosos) controlan el discurso? ¿cómo tal discurso controla la mente y la acción de los grupos sociales (menos poderosos)? ¿qué consecuencias sociopolíticas tiene las relaciones de poder? En las relaciones de los grupos sociales se producen hechos sociales (Durkheim, 1993) que están compuestas por elementos discursivos-comunicativos (Foucault, 1998). En términos estructurales la actividad discursiva-comunicativa es primordial y funcional, dado que proporciona una perspectiva del mundo. Igualmente, se evidencia que da un modo de aprendizaje, pues la ideología no es un aspecto inherente en el individuo. De hecho, requiere enseñarse y aprenderse para el arraigo de una determinada cultura. Los discursos son contenedores de ideologías. Por tal gnosis, el proceso discursivo-comunicativo desempeña una función reguladora, reproductiva, difusiva y de consolidación de la realidad conjunta que da sentido a la sociedad digital. En esta reproducción, difusión y afianzamiento, el lenguaje ocupa una tarea fundamental, ya que aporta mediante el conjunto diverso de signos lingüísticos (multiplicidad de sistemas semióticos) un proceso ideológico en el interior de una cultura (Van Dijk, 2016).

El orden social es una construcción humana. Toda sociedad requiere establecer reglas que regulen y controlen la conducta del individuo. En esa misma línea, se evidencia que la cuestión es si dichas reglas posibilitan el desarrollo holístico del sujeto. De aquí que, el lenguaje es fundamental, pues mediante él, los sujetos asimilan la concepción del mundo y la aceptación (legitimidad) de control. Las reglas sociojurídicas se crean de forma sociocultural e histórica sobre la base de creencias, emociones, experiencias, valores, intereses e ideales colectivos (materiales simbólicos). Continuando con la reflexión, los ideales subjetivos y pretensiones colectivas como base de la ideología, proporcionan juicios de valor ampliamente compartidos de manera consciente por un grupo social (Halliday, 1978; Fairclough, 2003; Van Dijk, 2016). Por consiguiente, la relación entre el sujeto y el contexto social se

media por el lenguaje. De hecho, el uso discursivo del lenguaje no solo permite comunicarnos sino persuadirnos. Las palabras tienen significados y el valor depende del sentido utilitarista del mismo (Sartori, 2011; Cares, 2017).

Asumiendo matices heterogéneos, la ideología posibilita conocer la realidad social, cuya lógica puede exhibir las relaciones de poder. La realidad social es simbólica, en el cual la representación como forma de conocimiento social (Durkheim, 1993) es elemental para delinear las nociones de grupo, acción y poder. Se revela que, sin estos tres elementos como referidos, la ideología se desdibuja y desciende hacia una superficie especulativa (Bourdieu, 2011). Pero, ¿qué significa? Entonces, se revela que, la ideología es un fenómeno colectivo que comporta creencias del grupo social las cuales plasman el efecto de acción-práctica entre grupo y lenguaje ideológico, puesto que el lenguaje de la ideología moviliza la persuasión base de las relaciones de poder y la desigualdad tecnológica.

Se hace patente que la ideología connota tres funciones epistémicas, psicológicas y pragmáticas esenciales (cognoscente, emotiva y preceptiva). Con la primera, el sujeto puede comprender e interpretar la realidad digital (visión del mundo). La segunda, connota el ámbito emotivo fundamental en la ideología que posibilita asumir un rol afectivo social o fenomenológico. La tercera, orienta la experiencia y percepción para adoptar una posición axiológica (Halliday, 1978; Fairclough, 2003; Van Dijk, 2016). De manera que, por la existencia del lenguaje y de su poder constituyente el hombre puede crear su entorno simbólico discursivo y comunicativo (universo de significaciones compartidos) (Bourdieu, 2011). Y en virtud de eso, se puede pensar que la ideología da las pautas para la comprensión de las dinámicas del poder dominante en la sociedad digital (Gramsci, 2023).

Se desprende del análisis que, desde esta perspectiva, se evidencia que comprender la relación entre sociedad, lenguaje, discurso e ideología viabiliza el reconocimiento que las experiencias de los sujetos no se estructuran de manera solitaria. De hecho, son procesos de interacción y significación contruidos en contextos socioculturales específicos. Así, las prácticas educativas universitarias son escenarios discursivos donde circulan valores, creencias, representaciones, emociones, tensiones y relaciones de poder que inciden en la forma como los estudiantes interpretan, apropian y resignifican las mediaciones tecnológicas presentes en sus procesos formativos. Por ello, estas categorías dan un referente conceptual para el análisis crítico de las experiencias y percepciones estudiantiles en contextos universitarios contemporáneos.

Lenguaje, sociedad y cultura

Las tipologías lingüísticas y las prácticas socioculturales benefician al entendimiento y el conocimiento científico de una sociedad. Saussure (2008), marcó un hito preponderante planteando estrategias de solución a las cuestiones lingüísticas-teóricas del contexto social. De ahí que, se pone de manifiesto que, el lenguaje se consideró como un factor determinante de la sociedad y la cultura. Este posibilita comprender las normas y valores sociales-culturales. A su vez, viabiliza el proceso de socialización y sociabilidad. Se interpreta que, la correlación entre lenguaje, sociedad y cultura ha sido objeto de análisis por heterogéneas disciplinas científicas como: la antropología lingüística, sociología

del lenguaje, la sociolingüística, la fenomenología, la hermenéutica, la etnografía de la comunicación y otras.

Se constata que, la comprensión de la relación entre lenguaje, sociedad y cultura trasciende el interés estrictamente lingüístico, pues es un referente para interpretar el modo en que los sujetos crean significados sobre las experiencias que viven en escenarios sociales y educativos. En este sentido, las prácticas discursivas posibilitan comprender que toda experiencia y percepción se encuentra mediada por marcos culturales, formas de interacción y procesos de significación compartidos. Y es que una disciplina que conecta el lenguaje, la sociedad y la cultura es la sociolingüística crítica que posibilita percibir que cada sociedad se caracteriza por su cultura (Halliday, 1978). El lenguaje es el vehículo de comunicación social. El sujeto puede fundamentar la sociedad mediante los actos de habla (Vygotsky, 2018). Así pues, se evidencia que, el lenguaje y la cultura están de manera inexorable interconectados (Iturrioz, 2020). El lenguaje es un proceso y un producto de la cultura entendida de forma holística e integrante (Cordero, 2018).

En la actualidad un aspecto evidente en los estudios de la sociolingüística crítica y el ACD es la correspondencia armónica entre lenguaje, cultura y sociedad, pues ella es una ligadura esencial y universal de comunicación, de transmisión del progreso social. Ahora bien, la sociedad es un producto humano. La sociedad es una realidad objetiva y el sujeto es una construcción social (Berger & Luckmann, 2010). De hecho, la cultura es una red de significados compartidos (experiencias, valores, costumbres, sentimientos, hábitos, rituales, posibilidades, producciones simbólicas-materiales y conductas) de un grupo social. Los significados culturales tienen un carácter regulador (Van Dijk, 2016) y simbólico (Bourdieu, 2011), que puede coartar el comportamiento social permitiendo vivir en comunidad. En consecuencia, la cultura como contexto simbólico y construcción social (Saussure, 2008; Romeu-Aldaya, 2019) se manifiesta en diversidad de contextos y tiempos. La cultura es una construcción comunitaria que está en constante cambio social (Martínez-Romero et al., 2021).

Una herramienta que posibilita transmitir cultura en la sociedad es el lenguaje (Vygotsky, 2018). Es trascendente a causa de es el punto de apertura para crear las relaciones sociales y transmitir una visión del mundo. El lenguaje crea la realidad relacional, dialógica, comunicativa en los actores sociales (Villareal et al., 2018). Por consiguiente, el lenguaje es fundamental para la sociedad y la cultura. El ámbito sociocultural tiene incidencia en el lenguaje, y el lenguaje se usa y expresa mediante los actos lingüísticos que influyen en la sociedad y la cultura (interacción conversacional). Tal relación cíclica resalta que, el contexto social incide en los modos de acción funcional del lenguaje, es decir, la forma discursiva e ideológica en que se usa el lenguaje. Sin embargo, el sujeto ha sido socializado culturalmente para seguir reglas sociales implícitas. De modo que, el lenguaje que se utiliza influye en las realidades socioculturales. El individuo requiere adaptarse a los diversos contextos culturales, por ese motivo, el lenguaje está en constante cambio. El lenguaje (praxis lingüística) es una herramienta sociocultural. La cuestión está en su uso e intereses, el cual puede plantear un carácter sesgado, persuasivo e ideológico.

Desde esta perspectiva, se evidencia que el lenguaje no solo es un medio de comunicación. También es un proceso de construcción e interpretación de significados. Este permite comprender el modo en que los sujetos establecen sus experiencias dentro de determinados contextos socioculturales. En los escenarios educativos universitarios, estas dinámicas adquieren especial relevancia, dado que las interacciones mediadas por tecnologías, los procesos investigativos y las prácticas formativas se encuentran atravesados por discursos, valores e ideologías. Todo esto influye en la manera como los universitarios perciben, interpretan y resignifican su proceso de aprendizaje.

Discusión

Los anteriores hallazgos desde el estado del arte, abordan los matices teóricos con una perspectiva crítica, haciendo referencia a la necesidad de concebir el lenguaje no sólo como un conjunto de signos, códigos y funcionalidades lingüísticas pragmáticas sino enfatizados hacia una práctica sociocultural que posibilita transformar la realidad. Los diversos enfoques entrelazados en la sociolingüística crítica y el ACD determinan que el lenguaje brinda el pedestal para explicar y codificar los procesos lingüísticos y sus significados. La lingüística puede incluso revelar la funcionalidad de la ideología, dado que en las mismas subyacen estructuras discursivas que presentan visiones del mundo, creencias, hábitos, valores e ideales sociopolíticos.

El enfoque crítico frente a tópicos interconectados como el lenguaje, la cultura y la sociedad posibilitan vislumbrar el valor referencial, expresivo e ideológico de las relaciones de poder. La radiografía discursiva de la ideología en las dimensiones micro y macro de las estructuras sociales donde dicho control discursivo se exterioriza, y sus grafías de dominación más conspicuas son las relaciones de poder y la desigualdad social. Así, la sociolingüística crítica y el ACD son derroteros teóricos para percibir las trayectorias de esas tensiones (abuso de poder y desigualdad) en contextos sociopolíticos.

No obstante, es menester mencionar que, al parecer, el uso del lenguaje, el discurso ideológico, la interacción verbal y los procesos de comunicación humana atañen al nivel macro-discursivo del precepto sociocultural. En contraste, el poder, la dominación y la desigualdad entre grupos sociales son tracciones sociopolíticas que, de modo típico, corresponden a un terreno de análisis macro-discursivo. Las correlaciones entre ideología y poder son correspondencias discursivas, donde la ideología forma la base del poder indirecto (relación dominante-dominado) y directo (imposición de voluntad). Aquí se puede preguntar: ¿los dominados construyen ideología mediante códigos culturales desde la educación, relaciones comerciales, medios de comunicación, entre otras, controlados por ideologías del poder dominante? La sociolingüística crítica y el ACD son propuestas figuradas para descubrir que la ideología puede ser un instrumento de poder. En este punto surge otra pregunta: ¿cómo se fundamenta una ideología, por estructuras discursivas o intereses sociopolíticos?

El lenguaje es la herramienta que posibilita transmitir cultura en la sociedad. Pero, el acto comunicativo conlleva un trasfondo funcional más amplio en las que está el modo de significar las relaciones entre sujeto-sujeto; sujeto-grupo social; grupo-grupo; grupo-sujeto (individuos, grupos,

sociedad y cultura). El modo de dar significación a este entramado de relaciones da apertura a la construcción de determina estructura social. Por tal circunstancia, el lenguaje establece una condición trascendente para la reproducción sociocultural y la solidificación de la estructura. En cada relación discursiva y proceso de comunicación existe una superficie sociohistórica que permite movilizar la intencionalidades y posturas personales y colectivas para condicionar, actuar, y tomar decisiones en el mundo. Esto connota que el lenguaje y sus manifestaciones discursivas (ideologías) posibilitan construir la realidad social y cultural. Las estructuras, macroestructuras y superestructuras ideológicas orientan el pensamiento y la acción sociocultural del sujeto y grupo.

El contenido teórico, heurístico y epistémico del estado del arte ostenta una estrategia sociocrítica y discursiva que se instala en el campo epistemológico. Este contribuye al entendimiento de la dinámica sociocultural. No solo eso. A las relaciones de poder que se configuran mediante procesos ideológicos. La reconstrucción documental realizada viabilizó consolidar un marco conceptual que articula las categorías lenguaje, discurso, ideología y poder como referentes analíticos para la comprensión de fenómenos socioculturales complejos. En este sentido, dichos referentes trascienden el ámbito estrictamente lingüístico. Ante todo, dan una base interpretativa. Esta sirve para investigaciones cualitativas interesadas en comprender las experiencias y percepciones de los sujetos en contextos educativos universitarios. Aquí, las prácticas formativas, las mediaciones tecnológicas y los procesos de investigación se hallan atravesados por dinámicas discursivas y relaciones de poder.

Desde esta perspectiva, el aporte del presente estudio no se limita a la sistematización del conocimiento disponible. Su esencia, es que proporciona un fundamento teórico. Este posibilita interpretar críticamente la construcción de significados en escenarios educativos contemporáneos. En efecto, la discusión plantea nuevas interpelaciones para la sociedad y la cultura: ¿cómo minimizar los mecanismos discursivos y estratégicos de los que se vale el discurso de las élites para abusar del poder?, ¿qué intereses e intencionalidades subyacen a los discursos que circulan en los distintos escenarios sociales y educativos?, ¿de qué manera las prácticas discursivas inciden en la disposición de las experiencias y percepciones de los sujetos frente a los cambios socioculturales y tecnológicas actuales?

Conclusiones

A lo largo del presente escrito se ha intentado llegar a detalles teóricos sobre la relación entre poder e ideología en términos de la sociolingüística crítica y el ACD. Procurando dilucidar este entramado conceptual, se recorrió un itinerario teórico que permitió reconocer la funcionalidad esencial del lenguaje como medio para transmitir cultura, construir significados y configurar las relaciones sociales. En este sentido, el lenguaje crea realidades relacionales, dialógicas y comunicativas entre los actores sociales. El contexto sociocultural incide en el uso del lenguaje y este, a su vez, se expresa mediante prácticas discursivas que influyen en la sociedad y la cultura. Tal correspondencia pone de manifiesto que la dimensión discursiva e ideológica del lenguaje es un elemento central para comprender las relaciones de poder.

Poder e ideología son nociones polisémicas que han sido abordadas desde diversos enfoques históricos, filosóficos, sociológicos y lingüísticos. Así pues, la sociolingüística crítica y el ACD convergen como perspectivas teóricas y analíticas que posibilitan interpretar la realidad sociocultural, las prácticas discursivas y las tensiones derivadas de fenómenos, a saber: la desigualdad, la dominación y las luchas de poder.

Los hallazgos del análisis documental viabilizaron identificar que la ideología participa en la producción, reproducción y estructuración de las relaciones de poder mediante el uso del lenguaje y del discurso. Igualmente, se concluyó que las relaciones entre lenguaje, cultura y sociedad disponen prácticas discursivas e ideológicas. Estas orientan la construcción de significados, las formas de interacción y la organización de la vida social.

Como aporte investigativo, la reconstrucción documental realizada fue un fundamento teórico que articula las categorías lenguaje, discurso, ideología y poder como referentes de análisis para investigaciones cualitativas interesadas en comprender fenómenos educativos y socioculturales. En particular, este marco conceptual es un soporte para interpretar críticamente las experiencias y percepciones de los estudiantes en contextos universitarios mediados por tecnologías y por actividades ABI. Ya que, se reconoce que dichas experiencias se alinean mediante procesos de significación, interacción y relaciones de poder presentes en las prácticas educativas contemporáneas.

Sobre todo, este estudio es una aproximación documental que, debido a la amplitud y complejidad de los enfoques teóricos revisados, no pretende agotar la discusión. Por el contrario, abre nuevas posibilidades para profundizar en el análisis crítico de las categorías desarrolladas y fortalecer futuras investigaciones que exploren la relación entre lenguaje, ideología, poder y prácticas educativas desde perspectivas cualitativas.

Referencias

- Arellano, F., Moreno del Pozo, G., Culqui, P., Tamayo, R. (2021). Procesamiento cerebral del lenguaje desde la perspectiva de la neurociencia y la psicolingüística. *Revista de Ciencias Sociales* 27(4), 292-308. <https://www.redalyc.org/journal/280/28069360021/html/>
- Arendt, H. (2018). *Sobre la violencia*. Alianza Editorial.
- Aron, R. (2017). *Democracia y totalitarismo*. Editorial Página Indómita.
- Berger, P., y Luckmann, T. (2010). *La construcción social de la realidad*. Editorial Amorrortu.
- Bourdieu, P. (2008). *¿Qué significar hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Editorial Akal.
- Bourdieu, P. (2009). *La eficacia simbólica*. Editorial Biblos.
- Bourdieu, P. (2011). *Poder, derecho y clases sociales*. Editorial Desclée De Brouwer.
- Bruner, J. (2007). *Acción, pensamiento y lenguaje*. Alianza Editorial

- Cares, C. (2017). Arte, Género y discurso. (Tesis doctoral, Universidad de Barcelona). Repositorio Institucional <https://www.tdx.cat/handle/10803/402144?locale-attribute=es#page=1>
- Casas, M., y Coronado, Á. (2023). *Análisis crítico del discurso como estrategia para la comprensión de texto en los estudiantes de grado once del Instituto Técnico Industrial de Facatativá (Cundinamarca)*. (Tesis de maestría, Fundación Universitaria los Libertadores). Repositorio Institucional. <https://repositorioinstitucional.buap.mx/handle/20.500.12371/7/browse?type=subject&value=An%C3%A1lisis+del+discurso>
- Chomsky, N. (2010). *Teoría Lingüística y filosofía del lenguaje*. Editorial Popular.
- Cordero, L. (2018). La comunicación como proceso cultural. Pistas para el análisis. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 6(3), e13. <https://www.redalyc.org/journal/5523/552359949013/552359949013.pdf>
- Del Valle, José y Jorge Alvis. 2017. De la glotopolítica y la sociolingüística crítica a la racialización del español en los Estados Unidos. *LL Journal* 12 (1), 1-10. <https://lljournal.commons.gc.cuny.edu/files/2017/05/entrevista-1-Alvis.pdf>
- Di Pasquale, M. (2012). Notas sobre el concepto de ideología. Entre el poder, la verdad y la violencia simbólica. *Tabula Rasa*, (17), 95-112. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S179424892012000200005
- Dijk, V. (1999). *Ideología*. Editorial Gedisa.
- Dijk, V. (2016). Análisis Crítico del Discurso. *Revista austral de ciencias sociales*, (30), 203-222. <http://revistas.uach.cl/pdf/racs/n30/art10.pdf>
- Dove, G. (2019). Language influences social cognition Comment on “Words as social tools: Language, sociality and inner grounding in abstract concepts” *Phys Life Rev*, (29), 169-171. <https://doi.org/10.1016/j.plrev.2019.03.007>
- Durkheim, E. (1993). *Las reglas del método sociológico*. Morata.
- Dussel, E. (1983). *Praxis latinoamericana y filosofía de la liberación*. Editorial Nueva América.
- Fairclough, N. (2003). *Analysing discourse. Textual analysis for social research*. Routledge
- Foucault, M. (1998). *Las palabras y las cosas*. Editorial Siglo XXI.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar*. Editorial Siglo XXI.
- Foucault, M. (2005). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Alianza Materiales.
- Foucault, M. (2022). *Microfísica del poder*. Editorial Clave Intelectual.
- Freire, P. (2003). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI
- Friedrich, C. (1968). *El hombre y el Gobierno*. Editorial Tecnos.
- Gramsci, A. (2023). *Cuadernos de la cárcel I*. Editorial Akal.
- Grimes, J. (1975). *The Thread of Discourse*. The Hague: Mouton.

- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Editorial Taurus.
- Harris, Z. (1951). *Methods in Structural Linguistics*. University of Chicago Press.
- Iturrioz, J. (2020). El valor de la lengua. *Revista de Lenguas y Literatura Indoamericanas*, 22, 126–147. <https://revistas.ufro.cl/ojs/index.php/indoamericana/article/view/2559>
- Langacker, R. W. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar*. Stanford University Press
- Linde, C. y Labov, W. (1975). Spatial Networks as a Site for the Study of Language and Thought. *En Language*, (51), 924-939. <https://www.jstor.org/stable/i217151>
- Martínez-Romero, A., Sánchez, y Alba-Romero, J. (2021). Lenguaje: instrumento del Desarrollo Humano. *Revista Digital Universitaria (rdu)*, 22 (5), 1-9. <http://doi.org/10.22201/cuaieed.16076079e.2021.22.5.10>
- Moreno, J. (2015). Pensar la ideología y las identidades políticas: Aproximaciones teóricas y usos prácticos. *Estudios políticos* (35), 39-59. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ep/n35/n35a2.pdf>
- Muñoz, J. (2019). Análisis crítico del discurso como metodología de comprensión de las ideologías. *Revista Innova educación*, 1(4), 505-521. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2019.04>
- Pfleger, S. (2022). El discurso como un espacio comunicativo, relacional e identitario: framing y construcción de la identidad. *Andamios*, 18(47). <https://doi.org/10.29092/uacm.v18i47.864>
- Polanyi, L. (2015). *The Linguistic Structure of Discourse*. En T. van Dijk, D. Tannen, H. Hamilton, D. Schiffrin. *The Handbook of Discourse Analysis*.
- Ríos Hernández, I., (2010). El lenguaje: herramienta de reconstrucción del pensamiento. *Razón y Palabra*, (72), 1-26. <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199514906041.pdf>
- Rodríguez, J., y Maldonado-Martínez, J. (2017). Estudio del lenguaje desde la perspectiva sociocultural. *Ánfora*, 24 (43), 17-38. <https://www.redalyc.org/journal/3578/357853553010/html/>
- Rodríguez-Iglesias, I. (2021). Sociolingüística. Una introducción epistémica y política. *Boletín de Filología*, (1), 459-486 <https://www.scielo.cl/pdf/bfilol/v56n1/0718-9303-bfilol-56-1-00459.pdf>
- Rojas-Bermúdez, L. C., & Suárez González, M. T. (2008). El lenguaje como instrumento de poder. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (11), 49-66. <https://www.redalyc.org/pdf/3222/322227496005.pdf>
- Romeu-Aldaya, V. (2019). El problema de la cultura en las ciencias sociales. *Culturales*, 7, e352. 2020. <https://doi.org/10.22234/recu.20190701.e352>
- Rorty, R. (1990). *El giro lingüístico: Dificultades metafísicas de la filosofía lingüística*. Ediciones Paidós.
- Sapir, E. (2001). *El lenguaje*. Fondo de Cultura Económica.
- Sartori, G. (2011). *La política: lógica y método en las ciencias sociales*. Fondo de Cultura Económica.

- Saussure, F. (2008). *Curso de lingüística general*. Editorial Losada.
- Spranger, E. (2018). *Formas de Vida*. Editorial Revista de Occidente.
- Stubbs, M. (1983). *Discourse Analysis*. University of Chicago Press
- Ugalde, M. (1989). *El lenguaje caracterización de sus formas fundamentales*. *Letras*, (20-21), 15-34. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/letras/article/view/3647>
- Valencia, C. (2011). Del análisis crítico del discurso y las ideologías. *Forma y Función*, 24(2), 145-169. <http://www.scielo.org.co/pdf/fyf/v24n2/v24n2a07.pdf>
- Villarreal, J, Rosales, A., & Rivera, A. (2018). La perspectiva hermenéutica y el sentido de la comunicación en el contexto de la sociocultura. *Anagramas -Rumbos y sentidos de la comunicación-*, 16(32), 85-93. <https://doi.org/10.22395/angr.v16n32a5>
- Vygotsky, L. (2018). *Pensamiento y Lenguaje*. Editorial Booket.
- Weber, M. (2007). *Sociología del poder*. Editorial Alianza.
- Whorf, B. L. (1971). *Lenguaje, pensamiento y realidad*. Editorial Barral.
- Wittgenstein, L. (2012). *Tractatus logico-philosophicus*. Alianza Editorial.
- Zavala, V. (2019). Justicia sociolingüística para los tiempos de hoy. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 24 (2) 343-359. <http://www.scielo.org.co/pdf/ikala/v24n2/0123-3432-ikala-24-02-00343.pdf>
- Žižek, S. (2022). *El sublime objeto de la ideología*. Editorial clave intelectual.



© Los autores. Este artículo es publicado por la *Revista Educación* de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Es de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia atribución no comercial 4.0 Internacional. (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>), que permite el uso no comercial y distribución en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada.